



CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires

Lunes 06 de septiembre de 2021

Temporada N° 68

Exhibición N°: 58

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)

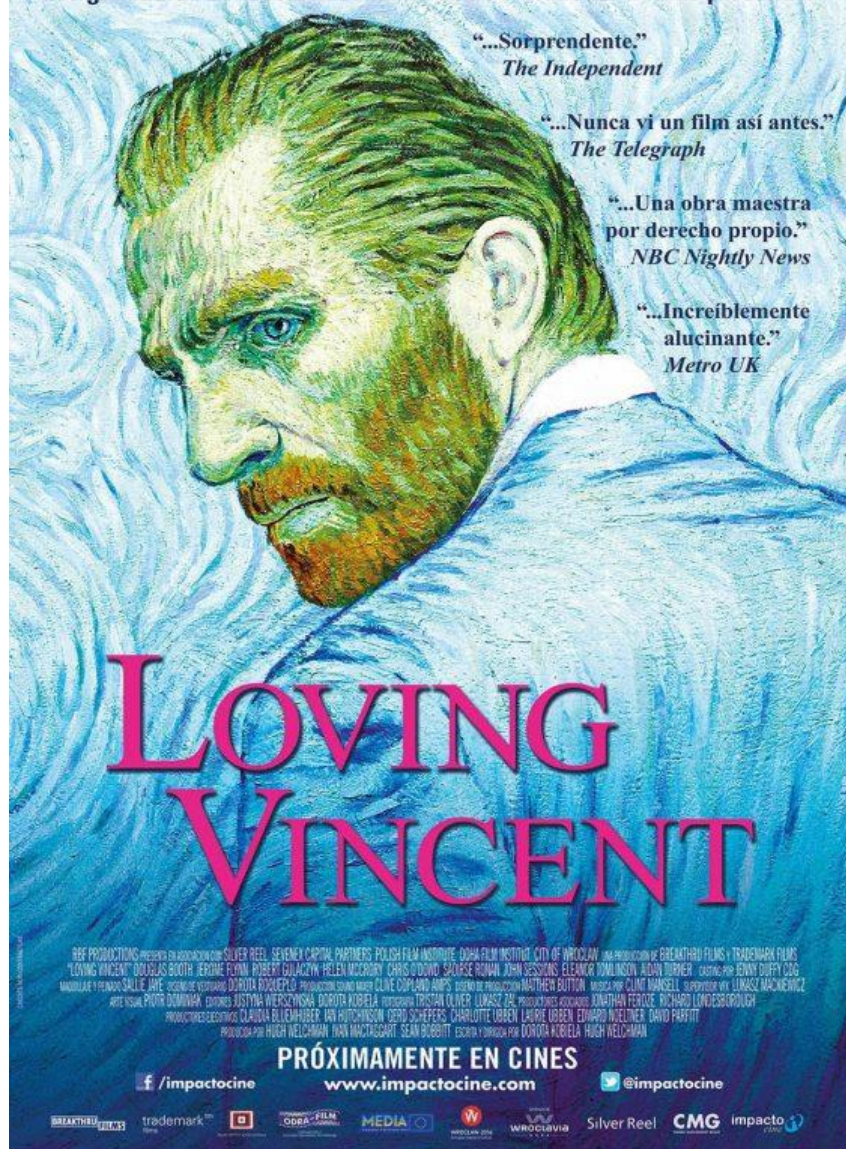
Los ganadores del Oscar® Breakthru Films & Trademark Films presentan

"...Sorpriendente."
The Independent

"...Nunca vi un film así antes."
The Telegraph

"...Una obra maestra por derecho propio."
NBC Nightly News

"...Increíblemente alucinante."
Metro UK



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE
(pero sin riesgos, mientras tanto... streaming)

"LOVING VINCENT"

(«Loving Vincent» Polonia / Reino Unido / EE.UU. / Suiza / Holanda – 2017)

DIRECCIÓN : Dorota Kobiela, Hugh Welchman **GUIÓN :** Dorota Kobiela, Hugh Welchman, Jacek Dehnel **MÚSICA :** Clint Mansell **FOTOGRAFIA :** Tristan Oliver, Lukasz Zal **ELENCO :** Animación, Douglas Booth, Helen McCrory, Saoirse Ronan, Aidan Turner, Eleanor Tomlinson, Chris O'Dowd, Jerome Flynn, John Sessions, Holly Earl, Robert Gulaczyk, James Greene, Bill Thomas, Martin Herdman, Josh Burdett, Richard Banks **PRODUCTORA :** BreakThru Films, Trademark Films, Silver Reel, Odra Film, Centrum Technologii Audiowizualnych, Polski Instytut Sztuki Filmowej **PRODUCTOR :** Ivan Mactaggart **PRODUCTORES EJECUTIVOS :** Edward Noeltner, David Parfitt, Gerd Schepers, Charlotte Ubben, Laurie Ubben, Ian Hutchinson, Claudia Bluemhuber **PRODUCTORES ASOCIADOS :** Jonathan Feroze, Cleone Clarke, Richard Londesborough **MONTAJE :** Dorota Kobiela, Justyna Wierszynska **CASTING :** Jenny Duffy **DIRECCIÓN DE ARTE :** Daniela Faggio, Luke Gledsdale **EFFECTOS ESPECIALES :** Scott MacIntyre, Eddy Poplewell **VESTUARIO :** Dorota Roqueplo **DURACIÓN:** 94 minutos.

Distribuida por Impacto Cine.

El Film

Año 1891. Un año después de la muerte de Vincent van Gogh, el cartero Roulin le pide a su hijo Armand que entregue personalmente la última carta de Van Gogh a su hermano, Theo, después de que sus intentos previos de enviársela hubieran fallado. A pesar de no haber apreciado a Van Gogh y recordar el incidente cuando el fallecido se mutiló su oreja y se la dio a una prostituta, Armand acepta con disgusto debido al afecto de su padre por el pintor... Primer largometraje compuesto por pinturas animadas, "Loving Vincent" es un film homenaje a Van Gogh en el que cada fotograma es un cuadro pintado sobre óleo, tal y como el propio Vincent lo hubiera pintado. Sus 80 minutos de duración están compuestos por 56.800 fotogramas que han sido pintados, uno a uno, por una gran cantidad de excelentes pintores a lo largo de varios años, todos inspirándose en el estilo y arte magistral de Van Gogh.

PREMIOS Y FESTIVALES:

2017: Premios Oscar: Nominada a mejor largometraje de animación
2017: Globos de Oro: Nominada a Mejor filme de animación
2017: Premios BAFTA: Nominada a Mejor película de animación
2017: Festival Internacional de Shanghai: Mejor película de animación
2017: Premios Annie: Nominada a mejor película independiente, guion y música
2017: Festival de Annecy: Premio del público
2017: Premios del Cine Europeo: Mejor largometraje de animación
2017: National Board of Review (NBR): Mejores películas independientes del año
2017: Critics Choice Awards: Nominada a mejor largometraje de animación
2017: Asociación de Críticos de Chicago: Nominada a mejor film de animación
2017: Asociación de Críticos de Boston: Nominada a mejor película de animación
2017: Círculo de Críticos de San Francisco: Nominada a mejor film de animación
2017: Satellite Awards: Nominado a mejor largometraje de animación
2017: Premios David di Donatello: Nominada a mejor film de la Unión Europea

CRÍTICA:

Pocas veces una aproximación cinematográfica a un artista ha alcanzado un nivel de mimetización tan evidente como el de esta peculiarísima propuesta con la obra irrepetible y la figura trágica de Vincent Van Gogh, apropiándose literalmente de la inconfundible apariencia estética característica, convirtiendo cada plano en la reconstrucción total o parcial de alguno de sus cuadros con una técnica similar a la original, con amplias pinceladas espesas ejecutadas por un centenar de artistas mediante una técnica equiparable a la rotoscopia pero al óleo, sobre imágenes rodadas con actores y convirtiendo al mismo tiempo al pintor en objeto de algo parecido a una investigación sobre las causas verdaderas de su desaparición y su estado de ánimo en sus últimos días, rodeado de un paisaje y unos personajes reconocibles por sus cuadros. El detonante narrativo es una última carta de Vincent a su hermano Theo que, fallecidos ya los dos, un cartero joven intenta hacer llegar al destinatario más apropiado.

Visualmente fascinante y repleto de hallazgos plásticos que cumplen además funciones narrativas, como la transformación orgánica de unas imágenes en otras o la utilización de un blanco y negro pictórico para subrayar los flashbacks, el filme de los debutantes Kobiela y Welchman brilla sobre todo por una apabullante originalidad formal y una emocionada admiración por la controvertida personalidad del incomprendido postimpresionista, lo que les permite moverse en tonos un tanto naives por los recovecos de la intriga.

(Alberto Bermejo – El Mundo - España)

Los enigmas que circularon alrededor de la muerte de Vincent van Gogh son material ideal para una intriga detectivesca. Y eso fue lo que detectaron, y aprovecharon bien, el británico Hugh Welchman y su esposa, la polaca Dorota Kobiela. Construyeron entonces un atrapante y atípico thriller que lanza una hipótesis acerca de las causas del aliento trágico que rodeó los últimos días del genial artista, nombre clave de la pintura moderna. Loving Vincent es un film atrapante porque logra mantener la tensión y la intriga a lo largo de casi todo el relato. Y atípico porque el lenguaje elegido es el de la animación, que no le quita peso ni profundidad a la historia. Por el contrario, la revitaliza con su formidable belleza plástica, fruto del trabajo arduo e inspirado de 125 profesionales que durante dos años llegaron a crear 65.000 cuadros al óleo para fotografiarlos y luego darles vida apelando a la técnica de stop motion, una solución que quizás escandalice a los puristas, pero que le quita solemnidad a un argumento que a veces se resiente justamente por rendirse a esa tentación casi inevitable. También rodaron escenas con actores de carne y hueso que luego fueron recreadas por un grupo de animadores, a la manera de lo que experimentaron en su momento películas como Despertando a la vida (2001), de Richard Linklater, y Vals con Bashir (2008), de Ari Folman. El resultado es hipnótico y emotivo, dos cualidades que Van Gogh seguramente habría apreciado.

(Alejandro Lingenti – La Nación – Buenos Aires, Argentina)

La noche estrellada. Retomando elementos de una nueva biografía de Vincent Van Gogh, escrita por Steven Naifeh y Gregory White Smith (Van Gogh: The Life, Random House, 2011) en la que, además de revelar aspectos poco conocidos de su vida amorosa, se sugiere la posibilidad de que el artista no se haya suicidado, como comúnmente se piensa, sino que pudiera haber sido víctima de una agresión fatal, los realizadores Dorota Kobiela y Hugh Welchman preparan el filme de animación Cartas de Van Gogh (Loving Vincent, 2017), en el que un equipo de 100 artistas relaboran a mano un total de 853 óleos, entre los casi 900 realizados por el pintor holandés para ilustrar, de modo formidable, episodios de su vida. La idea es proponer una investigación casi detectivesca, situada en 1891, apenas un año después de la muerte del artista a los 37 años, en la que el joven Armand Roulin (Douglas Booth) acepta la encomienda paterna de llevar de Arlés a París una última carta del pintor a su hermano Theo. Al descubrir que este familiar también ha muerto, el mensajero intentará hacer llegar la misiva a otros personajes cercanos sólo para penetrar, de modo accidental, en un laberinto de revelaciones sobre un Van Gogh cada vez más enigmático y secreto. La aparición del pintor es episódica, casi fantasmal (capturada en una sola tonalidad, como una fotografía vieja), mientras el resto de los protagonistas, los propios modelos del artista, cobran vida, al igual que los decorados domésticos y los paisajes, con toda la variedad cromática, los tonos pastel o los ángulos expresionistas, de las telas originales. La narrativa progresa con una inventiva sorprendente. Cada personaje informa sobre algún aspecto novedoso de la vida del artista, en el estilo del Rashomon, de Kurosawa, o El ciudadano Kane, de Orson Welles, para ir reconstruyendo así el retrato polifacético de Van Gogh como artista incomprendido (muy cotizado hoy, incapaz de vender una tela en vida), y también como amante desventurado. La destreza artística con la que, durante siete años, los dibujantes y pintores, cómplices de los cineastas, trabajan miles de imágenes para evocar el flujo de la vida del holandés a través del conjunto de su obra, es impresionante. La pista sonora añade a su vez un encanto peculiar, destacando como homenaje último la melancólica melodía Vincent (1972), de Don McLean, dedicada al pintor. Una experiencia insólita.

(Carlos Bonfil – Laq Jornada – México)